

JADASHOT SHEL TORAH

PARASHA BERESHIT VAYIGASH

2025 - 5785



Hay momentos raros y especiales en los que el mundo cambia y nace una nueva posibilidad:
Cuando los hermanos Wright en 1903 hicieron el primer vuelo hecho por el hombre...

SHALOMHAVERIM
Monsey, New York
18454453898
www.shalomhaverim.org

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORAH

PARASHÁ BERESHIT VAYIGASH

Génesis 44:18 al 47:27 y Ezequiel 37:15 al 37:28

INTERIORES

"...El (Iosef) se echó sobre su cuello y lloró sobre su cuello mucho" (46:29)

Mientras que Iosef derramó su corazón en un mar de lágrimas cuando vio a su padre después de tantos años, la reacción de Yacob no es mencionada en absoluto....**pagina 3**

"Dijimos a mi Señor:
Tenemos un padre
anciano y hay un niño- de
su ancianidad- menor"
(44:20)

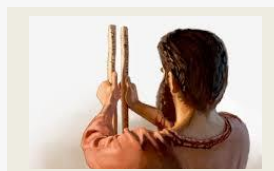
"Tenemos un padre que es muy anciano"- nuestro "padre" representa el ancestral patrimonio del Pueblo Judío....**Pagina 4**



Con el descubrimiento de la copa en la bolsa de Binyamín, los hermanos quedaron muy confundidos. Yehudá solo, se adelanta y elocuente y firmemente pide a Iosef por la liberación de Binyamín, ofreciéndose a sí mismo en su lugar.**Siga en la pagina 2**

El Nacimiento del Perdón

Hay momentos raros y especiales en los que el mundo cambia y nace una nueva posibilidad: Cuando los hermanos Wright en 1903 hicieron el primer vuelo hecho por el hombre, **Siga a la pagina 6**



Comentarios a la Haftará – EZEQUIEL 37 – Habla a ellos:
Así ha dicho Hashem-Elokim: He aquí que Yo voy a tomar las tablas de madera de Yosef- que está en la mano de Efraím y las Tribus de Israel, sus aliados -y pondré a ellos sobre ella con la Tribu de Yehudá y los haré en una sola tabla de madera, y serán una sola en Mi mano" (37:19-20) ...**PAG 9**



PARASHA BERESHIT VAYIGASH – SE LLEGÓ A



Con el descubrimiento de la copa en la bolsa de Binyamín, los hermanos quedaron muy confundidos. Yehudá solo, se adelanta y elocuente y firmemente pide a Yosef por la liberación de Binyamín, ofreciéndose a sí mismo en su lugar.

Como resultado de este total acto de bondad, Yosef tiene finalmente pruebas irrefutables de que sus hermanos son diferentes personas de las que lo tiraron en el pozo, y así, les revela que él no es otro que Yosef, su hermano.

Los hermanos se encogen ante él en vergüenza, pero Yosef

los consuela diciéndoles que todo fue parte del plan de Dios. El los manda a su padre Yacob, con un mensaje de ir y quedarse a vivir en la tierra de Goshen.

Al comienzo, Yacob no puede aceptar la noticia, pero reconociendo señales ocultas en el mensaje que identificaban claramente que el que lo envió fue su hijo Yosef, el espíritu de Yacob revive. Yacob junto con su familia y sus posesiones se encamina hacia Goshen.

Dios se comunica con Yacob por medio de una visión nocturna

Le dice que no tema en ir a Egipto y en sus consecuencias espirituales negativas, porque es allí donde Dios va a establecer a los Hijos de Israel como una gran nación aunque estarán morando en una tierra llena de inmoralidad y corrupción.

La Torá nombra a los descendientes de Yacob, y hace una alusión al nacimiento de **Yojebed**, que será la madre de **Moshé Rabenu**.

Setenta almas descienden a Egipto donde Yosef se reencuentra con su padre después de 22 años de separación. El abraza a su padre y llora, desbordándose de alegría.

Yosef asegura el asentamiento de su familia en Goshen. Yosef lleva a su padre Yacob y a cinco de sus hermanos para presentarlos a Paró.

Yacob bendice a Paró. Yosef ordena que por los granos, todo el

pueblo de Egipto debe dar todo a Paró, incluyendo a ellos mismos como esclavos.

Luego Yosef redistribuye la población, con excepción de los sacerdotes egipcios que están mantenidos directamente por un sueldo de Paró.

Los Hijos de Yacob-Israel se asientan y se multiplican grandiosamente.

Mi misma boca...45:12

Los hermanos de José no le reconocieron inmediatamente porque aún no le había crecido la barba cuando se separaron de él (Rashí capítulo 42, 8); ahora, después de algunos años y con la barba crecida, había cambiado por completo su fisonomía. José tuvo entonces que identificarse con dos pruebas, una de ellas fue que les habló en idioma hebreo.



Antes que todo, Shemá!



...El (Yosef) se echó sobre su cuello y lloró sobre su cuello mucho".(46:29)

Mientras que Yosef derramó su corazón en un mar de lágrimas cuando vio a su padre después de tantos años, la reacción de Yacob no es mencionada en absoluto. De hecho, en ese mismo momento, Yacob estaba recitando el Shemá. Por qué Yacob eligió este preciso momento para decir el Shemá? La respuesta es que un tzadik (justo) aprovecha cada oportunidad y emociones para el servicio de Dios.

Cuando Yacob sintió un supremo oleaje de alegría y amor al ver a su querido hijo, su primer deseo fue suprimir su alegría personal y encaminar sus emociones en una sublime expresión de amor hacia el Creador. Es por eso que recitó el Shemá, la aceptación más elevada de la soberanía de Dios: "Y deberás amar a Hashem, tu Dios **con todo tu corazón...**"

Gur Arié

El Sefat Emet, comentando en el mismo versículo, dice que la naturaleza de Yacob era ser removido y elevado completamente afuera y más allá del mundo natural.

Por eso, en su amor por Dios, él removió su atención completamente del amor natural que tenía por Yosef. Por otro lado, la naturaleza de Yosef era estar inmerso en amor por Dios aún mientras estaba sumergido en el mundo natural - por eso pudo decir el Shemá mientras besaba a su padre.

DONDE ESTA DIOS?

"Dijo Yosef a sus hermanos: Yo soy Yosef!"(45:3)

Cuando estudiamos historia y aprendemos sobre las guerras, pogromos y el holocausto; cuando leemos sobre los desastres naturales en los diarios y vemos fotos de continentes arrasados por el hambre, surge la pregunta "¿Dónde está Dios?"

Desde el momento que los hermanos llegaron a Egipto a comprar comida se encontraron con un problema atrás de otro. Los hermanos se preguntaban, "Por qué Dios nos está haciendo esto? Así como con las palabras "Yo soy Yosef", todas las preguntas de los hermanos fueron contestadas y el propósito de los 22 años anteriores fue aclarado, así también en el futuro, cuando el mundo escuche las palabras "Yo soy Dios", todos los dilemas de la historia serán resueltos en un instante.

Jafetz Jaim

La Honra a Nuestros Padres



"Dijimos a mi Señor: Tenemos un padre anciano y hay un niño- de su ancianidad-menor" (44:20)

"Tenemos un padre que es muy anciano"- nuestro "padre" representa el ancestral patrimonio del Pueblo Judío. Nuestro continuo éxito en sobrevivir y florecer como una nación santa está fundado en el mantenimiento de fe hacia nuestro "padre". También tenemos un "hermano menor" - aquellas generaciones que aún no han nacido por las que tenemos la responsabilidad de pasarles la antorcha de la Torá. Nosotros somos la conexión de la cadena entre el pasado -"nuestro padre" y el futuro - "nuestro hermano menor". No importa cuánta presión tengamos sobre nosotros en el presente, tenemos la responsabilidad tanto con "nuestro padre" como con "nuestro hermano menor" de que esta cadena dorada del pasado hacia el futuro se mantenga intacta.

A quien vendiste para Egipto...45:4

El relato del encuentro de José con sus hermanos y el momento en que se hizo reconocer por ellos, alcanzan aquí un dramatismo elevado y humano, capaz de conmover profundamente. José no quiso que persona alguna presenciara esta última escena, a fin de permitir la libre expansión de los sentimientos fraternales, y evitando así que sus hermanos se avergonzaran en público.

Porque no les creía...45:26

Este es el castigo de quien dice mentiras; aunque diga la verdad no le dan crédito (Midrash). Los hijos de Jacob engañaron a su padre con la túnica de José manchada de sangre.

Esta vez decían la verdad al afirmar que José estaba vivo, pero Jacob no les creyó hasta que vio los carros que José le enviaba y percibió con esto la realización de los sueños de José.

(Ver Rashí verso 27), y Sifté Jajamim, explicando de qué manera los carros constituyeron una señal entre Jacob y José).

SCARVES -
BUFANDAS
HATS-GORROS
NECKS - CUELLOS



VISITE NUESTRO BLOG

www.facebook.com/harpenina

EL NACIMIENTO DEL PERDON

De las notas del R. Yonathan Sacks, shlita

Hay momentos raros y especiales en los que el mundo cambia y nace una nueva posibilidad:

Cuando los hermanos Wright en 1903 hicieron el primer vuelo hecho por el hombre.

O en 1969 cuando Neil Armstrong se convirtió en el primer hombre en poner un pie en la Luna, o cuando, hace casi 6.000 años, alguien descubrió que las marcas hechas en arcilla con un palo podían, cuando la arcilla se secaba, convertirse en signos permanentes y así nació la escritura y la civilización.

O en 1439, cuando Johannes Gutenberg inventó la imprenta de tipos móviles (aunque los chinos la habían desarrollado cuatro siglos antes); o en 1821 cuando Faraday inventó el motor eléctrico; o en 1990 cuando Tim Berners-Lee creó la World Wide Web.

Hay un momento así en la parashá de esta semana, y a su manera no fue menos transformador que cualquiera de los anteriores.

Ocurrió cuando José finalmente reveló su identidad a sus hermanos. Mientras ellos permanecían en silencio y en estado de shock, él continuó diciendo estas palabras:

“Yo soy su hermano José, a quien ustedes vendieron para Egipto. Ahora, no se angustien ni se enojen con ustedes mismos por haberme vendido aquí, porque Dios me envió delante de ustedes para salvar vidas... No fueron ustedes quienes me enviaron aquí, sino Dios”. Gén. 45:4-8

Este es el primer momento registrado en la historia en el que un ser humano perdona a otro.

Según el Midrash, Dios había perdonado antes de esto, [1] pero no según el sentido llano del texto. El perdón brilla por su ausencia como elemento en las historias del Diluvio, la Torre de Babel y Sodoma.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Cuando Abraham oró su audaz oración por la gente de Sodoma, no le pidió a Dios que los perdonara. Su argumento era sobre justicia, no sobre perdón.

Quizás había allí personas inocentes, cincuenta o incluso diez. Sería injusto que murieran. Por lo tanto, su mérito debería salvar a los demás, dice Abraham.

Eso es muy diferente a pedirle perdón a Dios.

José perdonó. Fue la primera vez en la historia. Sin embargo, la Torá sugiere que los hermanos no apreciaron plenamente el significado de sus palabras.

Después de todo, no usó explícitamente la palabra “perdonar”. Les dijo que no se angustiaron.

Les dijo: “No fueron ustedes sino Dios”. Les dijo que su acto había tenido un resultado positivo.

Pero todo esto era teóricamente compatible con considerarlos culpables y merecedores de castigo. Es por eso que la Torá relata un segundo evento, años después, después de que Jacob había muerto.

Los hermanos buscaron un encuentro con José, temiendo que ahora tomara venganza. Inventaron una historia:

Enviaron un mensaje a José, diciendo: “Tu padre dejó estas instrucciones antes de morir: ‘Esto es lo que debes decirle a José: Te pido que perdones a tus hermanos por los pecados y las injusticias que cometieron al tratarte tan mal’.

Ahora, por favor, perdona los pecados de los siervos del Dios de tu padre”.

Cuando recibió su mensaje, José lloró. Génesis 50:16-18

Lo que dijeron fue una mentira piadosa, pero José entendió por qué lo dijeron. Los hermanos usaron la palabra “perdonar” —esta es la primera vez que aparece explícitamente en la Torá— porque todavía no estaban seguros de lo que José quería decir.

¿Alguien perdona verdaderamente a quienes lo vendieron como esclavo? José lloró porque sus hermanos no habían comprendido completamente que él los había perdonado mucho antes.

No tenía ira, ni resentimiento persistente, ni deseo de venganza. Había conquistado sus emociones y había replanteado su comprensión de los acontecimientos.

El perdón no aparece en todas las culturas. No es un universal humano ni un imperativo biológico.

Lo sabemos por un fascinante estudio del clasicista estadounidense David Konstan, *Before Forgiveness: The Origins of a Moral Idea* (2010).[2] En él sostiene que no existía el concepto de perdón en la literatura de los antiguos griegos.

Había algo más, a menudo confundido con el perdón: el apaciguamiento de la ira.

Cuando alguien hace daño a otra persona, la víctima se enoja y busca venganza. Esto es claramente peligroso para el perpetrador y puede tratar de calmar a la víctima y seguir adelante. Puede poner excusas: “No fui yo, fue otra persona”. “Fui yo pero no pude evitarlo”. “Fui yo pero fue un pequeño daño y te he hecho mucho bien en el pasado, así que, en general, deberías dejarlo pasar”.

Alternativamente, o en conjunción con estas otras estrategias, el perpetrador puede rogar, suplicar y realizar algún ritual de humillación. Esta es una manera de decirle a la víctima: “En realidad no soy una amenaza”.

La palabra griega *sugnome*, a veces traducida como perdón, en realidad significa, dice Konstan, exculpación o absolución.

No es que te perdone por lo que hiciste, sino que entiendo por qué lo hiciste (no pudiste evitarlo, te vieron envuelto en circunstancias que estaban fuera de tu control) o, alternativamente, no necesito vengarme porque ahora, con tu deferencia hacia mí, has demostrado que me tienes el debido respeto. Mi dignidad ha sido restaurada.

En la Torá hay un ejemplo clásico de apaciguamiento: el comportamiento de Jacob hacia Esaú cuando se reencuentran después de una larga separación.

Jacob había huido de su casa después de que Rebeca oyera por casualidad que Esaú había decidido matarlo después de la muerte de Isaac (Gen. 27:41).

Antes del encuentro, Jacob le envía un enorme regalo de ganado, diciendo: “Lo apaciguaré con el presente que va delante de mí, y después veré su rostro; quizá me acepte” (Gen. 32:21).

Cuando los hermanos se encuentran, Jacob se inclina ante Esaú siete veces, un ritual clásico de humillación.

Los hermanos se encuentran, se besan, se abrazan y se van por caminos separados, no porque Esaú haya perdonado a Jacob, sino porque lo ha olvidado o porque se ha apaciguado.

El apaciguamiento como forma de gestión de conflictos existe incluso entre los no humanos.

Frans de Waal, el primatólogo, ha descrito rituales de paz entre chimpancés, bonobos y gorilas de montaña.[3]

Existen luchas por el dominio entre los animales sociales, pero también deben existir formas de restaurar la armonía en el grupo si se pretende que sobreviva. Por lo tanto, existen formas de apaciguamiento y de pacificación que son premorales y han existido desde el nacimiento de la humanidad.

Lo que no aclara es por qué José perdona y por qué la idea y la institución nacen específicamente dentro del judaísmo.

La respuesta es que dentro del judaísmo nació una nueva forma de moralidad. El judaísmo es (principalmente) una ética de la culpa, a diferencia de la mayoría de los demás sistemas, que son éticas de la vergüenza.

Una de las diferencias fundamentales entre ellos es que la vergüenza se vincula a la persona. La culpa se vincula al acto.

En las culturas de la vergüenza, cuando una persona hace algo malo, está, por así decirlo, manchada, marcada, profanada.

En las culturas de la culpa, lo que está mal no es el autor sino el acto, no el pecador sino el pecado.

La persona conserva su valor fundamental (“el alma que me diste es pura”, como decimos en nuestras oraciones).

Es el acto el que de alguna manera debe ser corregido.

Por eso, en las culturas de la culpa hay procesos de arrepentimiento, expiación y perdón.

Esa es la explicación del comportamiento de José desde el momento en que los hermanos se presentan ante él por primera vez en Egipto hasta el momento en que, en la parashá de esta semana, anuncia su identidad y perdona a sus hermanos.

Es un ejemplo clásico de cómo someter a los hermanos a un curso de expiación, el primero en la literatura.

De este modo, José les está enseñando, y la Torá nos enseña a nosotros, lo que significa ganarse el perdón.

Recordemos lo que sucede.

Primero acusa a los hermanos de un crimen que no han cometido. Dice que son espías. Los hace encarcelar durante tres días.

Luego, reteniendo a Shimón como rehén, les dice que ahora deben regresar a casa y traer de vuelta a su hermano menor, Benjamín. En otras palabras, los está obligando a recrear aquella ocasión anterior cuando regresaron a su padre con uno de los hermanos, José, desaparecido.

Observe lo que sucede a continuación:

Se dijeron unos a otros: «Seguramente merecemos ser castigados [*ashemim*] por causa de nuestro hermano.

Vimos cuán angustiado estaba cuando nos rogaba por su vida, pero no le escuchamos; por eso nos ha sobrevenido esta angustia»... No se dieron cuenta de que José podía entenderlos, ya que estaba usando un intérprete. Gén. 42:21-23

Esta es la **primera etapa** del arrepentimiento.

Admiten que han hecho mal. A continuación, después de la segunda reunión, José hace que coloquen su copa de plata en el saco de Benjamín. Se encuentra esta evidencia incriminatoria y los hermanos son traídos de vuelta. Se les dice que Benjamín debe quedarse como esclavo.

«¿Qué podemos decirle a mi señor?», respondió Judá. «¿Qué podemos decir? ¿Cómo podemos probar nuestra inocencia? Dios ha descubierto la culpa de tus siervos. Ahora somos esclavos de mi señor, nosotros mismos y aquel que tenía la copa.»Gén. 44:16

Esta es la **segunda etapa** del arrepentimiento. Ellos confiesan.

Hacen más; admiten la responsabilidad colectiva. Esto es importante. Cuando los hermanos vendieron a José como esclavo, fue Judá quien propuso el crimen (Gén. 37:26-27) pero todos (excepto Rubén) fueron cómplices de él.

Finalmente, en el clímax de la historia, Judá mismo dice:“Ahora pues, déjame quedar como tu esclavo en lugar del muchacho. ¡Deja que el muchacho vuelva con sus hermanos!”Gén. 42:33

Judá, quien vendió a José como esclavo, ahora está dispuesto a convertirse en esclavo para que su hermano Benjamín pueda quedar libre.

Esto es lo que los Sabios y Maimónides definen como **arrepentimiento completo**, es decir, cuando las circunstancias se repiten y tienes la oportunidad de cometer el mismo crimen nuevamente, pero te abstienes de hacerlo porque has cambiado.

Ahora José puede perdonar, porque sus hermanos, encabezados por Judá, han pasado por las tres etapas del arrepentimiento:

1. Admisión de culpa
2. Confesión
3. Cambio de conducta.

El perdón sólo existe en una cultura en la que existe el arrepentimiento.

El arrepentimiento presupone que somos agentes libres y moralmente responsables capaces de cambiar, en concreto el cambio que se produce cuando reconocemos que algo que hemos hecho está mal y somos responsables de ello y no debemos volver a hacerlo nunca más.

La posibilidad de ese tipo de transformación moral simplemente no existía en la antigua Grecia ni en ninguna otra cultura pagana. Grecia era una cultura de la vergüenza y el honor que giraba en torno a los conceptos gemelos de carácter y destino.[4]

El judaísmo era una cultura del arrepentimiento y el perdón cuyos conceptos centrales son la voluntad y la elección.

La idea del perdón fue adoptada entonces por el cristianismo, convirtiendo la ética judeocristiana en el principal vehículo del perdón en la historia.

El arrepentimiento y el perdón no son sólo dos ideas entre muchas otras. Transformaron la situación humana.

Por primera vez, el arrepentimiento estableció la posibilidad de que no estemos condenados eternamente a repetir el pasado. Cuando me arrepiento, demuestro que puedo cambiar.

El futuro no está predestinado. Puedo hacer que sea diferente de lo que podría haber sido.

El perdón nos libera del pasado.

El perdón rompe la irreversibilidad de la reacción y la venganza. Es la anulación de lo que se ha hecho.[5]

La humanidad cambió el día que José perdonó a sus hermanos. Cuando perdonamos y somos dignos de ser perdonados, ya no somos prisioneros de nuestro pasado. La vida moral es aquella que da lugar al perdón.

[1] Hay sugerencias midráshicas de que Dios perdonó parcialmente, o al menos mitigó los castigos de Adán, Eva y Caín. Se dice que Ismael se convirtió en penitente, y hay interpretaciones midráshicas que identifican a Cetura, la mujer con la que Abraham se casó después de la muerte de Sara, con Agar, lo que implica que Abraham e Isaac se reunieron y se reconciliaron con la sierva de Sara y su hijo.

[2] David Konstan, *Before Forgiveness: The Origins of a Moral Idea*, Cambridge: Cambridge University Press, 2010.

[3] Frans de Waal, *Peacemaking Among Primates*, Cambridge, MA: Harvard University Press, 1989.

[4] Véase Bernard Williams, *Shame and Necessity*, Berkeley: University of California Press, 1993.

[5] Hannah Arendt plantea este punto en *The Human Condition*, Chicago: University of Chicago Press, 1958, 241.

MENTIR NO PAGA

Las ramificaciones a largo plazo de una mentira.

Comentarios Del R. Moshé Becker

Los errores ocurren y, como personas que nos respetamos, no nos gusta cuando "nos equivocamos".

Es muy tentador, y a menudo convincente, presentar y/o percibir los hechos de manera un poco diferente.

Podemos negar haber dicho alguna vez algo comprometedor o haber pasado una señal de alto, y tal vez convencernos de que no hicimos nada malo.

El problema es que a veces podemos ser demasiado miopes. José es vendido por sus hermanos porque decidieron que querían deshacerse de él.

Después de vender a José, sus hermanos se involucran en un elaborado engaño diseñado para darle a su padre la impresión de que José había sido despedazado por animales salvajes.

Para su sorpresa, José aparece muchos años después como gobernante de Egipto.

Ahora los hermanos se enfrentan a la incómoda realidad de ser atrapados.

No sólo cometieron un delito contra su hermano, sino que también le mintieron a su padre.

Rara vez mentimos por malicia o por deseo de ser deshonestos. La mayoría de las veces terminamos mintiendo porque es más conveniente decir una mentira que admitir una verdad incómoda en ese momento particular.

Pero si alguien más vio u escuchó, estamos en doble problema ahora que hemos mentido al respecto.

Debemos recordar tener en cuenta las ramificaciones a largo plazo de una mentira.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

No seas pendenciero en el camino

La advertencia de José a sus hermanos de que no pelearan en el camino también nos instruye en nuestras relaciones con nuestras familias y la comunidad judía en general.

Como nos enseña el rabino Bradley Shavit Artson, en medio de su nueva riqueza y seguridad, José les da una extraña instrucción.

“No seáis pendencieros en el camino”. ¿Por qué José diría eso?

¿Y por qué, especialmente, en medio de una reunión gozosa, en medio de riqueza y éxito inesperados?

Culparnos unos a otros

Rashi sugiere que cada hermano culparía a los demás por haber vendido a José como esclavo.

José, al comprender cómo operan la culpa y la negación, anticipó la necesidad de sus hermanos de culparse unos a otros y, por lo tanto, les instruye a no involucrarse en recriminaciones sobre el pasado.

En efecto, José les dice a sus hermanos que nunca estarán de acuerdo sobre el pasado, pero que aún pueden vivir en armonía a pesar de ese desacuerdo. Ese consejo no es menos valioso hoy.

Los conflictos dentro de las familias a menudo se ven magnificados por nuestra propensión humana a recordar el pasado de una manera que nos haga lucir mejor.

Como resultado, dos parientes amorosos terminan no sólo en desacuerdo sobre el significado de lo sucedido, sino incluso sobre los hechos mismos.

Al centrarnos en esas áreas de desacuerdo, perdemos de vista el deseo compartido de ser parte de la vida de los demás.

El consejo de Joseph todavía suena cierto:

En esos momentos, puede que sea mejor simplemente aceptar pasar por alto el pasado y empezar de nuevo en el presente.

Una segunda posibilidad, también planteada por Rashi, es que José instruya a sus hermanos a “no involucrarse en discusiones sobre la ley judía (Divré halajá), no sea que el camino se vuelva inestable para ustedes”.

Los judíos siempre hemos discutido sobre nuestras creencias y siempre hemos extraído tradiciones sagradas para articular nuestras visiones de cómo está estructurado el mundo y cómo deberíamos vivir nuestras vidas.

Según el segundo entendimiento de Rashi, los hermanos de José, como los judíos a lo largo del tiempo, pasarían su tiempo en el camino discutiendo sobre cuestiones de Halajá (ley judía).

Atrapados en las pasiones de sus discusiones, se perderían tanto religiosa como geográficamente.

Obsesión por las ideas

Nuestra obsesión judía por las ideas encierra un peligro potencial: que nos excitemos tanto con las ideas mismas que perdamos cualquier sentido de conexión con la realidad.

Las ideas se justificarán por sí mismas, independientemente de cómo funcionen en el mundo, independientemente de si se ajustan o no a lo que sabemos de la realidad.

El judaísmo siempre ha reflejado esta tensión: adhesión a estándares eternos, pero siempre renovándolos a la luz del desarrollo de entendimientos comunitarios y de las necesidades sociales constantes.

Debemos tener cuidado de no detener nunca nuestra pasión por las ideas, pero también debemos estar en guardia para que nuestras ideas no dejen de referirse a la realidad, a cuestiones sobre cómo vivir una vida más moral, más santa y más plenamente humana.

Una tercera lectura posible de la advertencia de José es que José ve que sus hermanos ahora son ricos gracias a sus dones.

Y la riqueza genera tensiones que a menudo son inesperadas.

Preocupado de que sus hermanos pudieran sentir las presiones de su riqueza y, por lo tanto, comenzaran a pelear sobre cómo vivir juntos, José insta a sus hermanos a no permitir que el dinero los divida.

Nosotros también enfrentamos ese desafío.

Los judíos estadounidenses son una comunidad cómoda.

Como consecuencia de nuestra riqueza, hemos creado un gran número de

organizaciones, movimientos e instituciones diferentes, todos compitiendo por nuestra atención, nuestra energía y nuestros recursos.

¿Podemos ver esos diferentes movimientos e instituciones como complementándose unos a otros, contribuyendo a una vida comunitaria que es profunda y de múltiples capas?

¿O esos movimientos e instituciones se percibirán entre sí como competidores, en cuyo caso se desperdiciará una gran cantidad de energía tratando de impedir el crecimiento y la salud de las formas de ser judíos de cada uno?

Mientras viajamos por el camino, hacemos bien en recordar el consejo de José: "¡No seáis pendencieros en el camino!"

Proporcionado por la Escuela Ziegler de Estudios Rabínicos, que ordena rabinos conservadores en la Universidad Judía Americana.



Haftará para Vayigash

Ezequiel promete: Los reinos divididos de Judá e Israel algún día se unirán.

De acuerdo con el tema de la reunión, la Haftará para Vayigash mira hacia un momento en el futuro en el que los reinos de Judá e Israel ya no estarán separados:

"Haré de ellos una sola nación en la tierra... Nunca más se dividirán". en dos naciones" (37:22).

Las tribus perdidas.- La división de Israel en dos reinos (un reino del norte asociado con la tribu de Efraín y un reino del sur asociado con Judá) tuvo lugar aproximadamente en el año 922 a.e.c., debido a luchas de poder no resueltas que siguieron a la muerte del rey Salomón.

El reino del norte fue destruido y enviado al exilio por los asirios en 722 a.e.c.; el reino del sur fue exiliado a Babilonia en 586 a.e.c.

La profecía de Ezequiel fue pronunciada en algún momento del siglo VI a.e.c., mientras estaba exiliado en Babilonia.

Dos palos se convierten en uno

Como es común en este profeta, Ezequiel recibe instrucciones de Dios para realizar una acción que sirve como metáfora del mensaje de Dios.

En este caso, Dios le dice a Ezequiel que tome dos palos y marque en uno de ellos "Judá y los israelitas asociados con él" y en el otro "Efraín y los israelitas asociados con él" (37:16).

Luego se le dice a Ezequiel que junte los palos para que se conviertan en un solo palo.

Cuando la gente le pregunta a Ezequiel el significado de esta acción, Dios le dice que ofrezca un mensaje de promesa y consuelo: Dios recogerá al pueblo de Israel de entre las naciones y los traerá a su propia tierra.

Allí, Dios unirá el reino y nunca más será dividido.

Los israelitas ya no se contaminarán con el pecado porque Dios los salvará y limpiará.

En el momento de esta redención, Ezequiel promete que un descendiente del rey David gobernará todo Israel.

El pueblo seguirá los caminos de Dios, y Dios los bendecirá:

"Haré con ellos un pacto de amistad, será un pacto perpetuo con ellos, los estableceré y los multiplicaré, pondré entre ellos mi santuario para siempre". (37:26).

Siglos después de la división de Efraín y Judá, Ezequiel continúa soñando con un tiempo futuro en el que todos los hijos de Israel vivirán juntos en armonía.

Y el sueño sigue vivo. Incluso después de que terminó el gobierno de Babilonia, fueron casi exclusivamente los descendientes de Judá quienes aceptaron la oferta del rey persa Ciro de regresar a la tierra de Israel y reconstruir el templo.

Las otras tribus de Israel permanecieron perdidas en el exilio, probablemente asimiladas entre las naciones donde estaban dispersas.

Sin embargo, hasta el día de hoy, la repatriación de las tribus perdidas de Israel sigue siendo un componente del sueño de la redención definitiva.

Tierras Tribales, Capítulo 13; Menashé 24

De hecho, Manasés llegó a ser relativamente corriente entre las tribus, y fue eclipsado una y otra vez por la reputación de Efraín.

Esto hizo que la escena de la bendición fuera aún más evocadora.

¿Fue la insistencia de José en que Manasés dominara simplemente una fantasía paternal?

Si es así, preguntémosnos: ¿Por qué Jacob hizo el extraño movimiento de cruzar las manos, en lugar de simplemente cambiar las posiciones de los niños?

Es sorprendente que Manasés permaneciera al lado derecho de Jacob, a pesar de que no recibió la mano derecha de Jacob en señal de bendición.

Tierras Tribales, Capítulo 5; Yehudá 30

Tanto los hijos de Raquel como los de Lea fueron fundamentales para la monarquía de Israel, aunque con roles diferentes.

Y aunque sus roles y personalidades distintas chocaron una y otra vez, eventualmente trabajarán en armonía, como lo hicieron en Goshén.

Los profetas dieron testimonio de esta tensión: "Efraín no envidiará a Judá, y Judá no acosará a Efraín" (Isaías 11:13), y:

"Toma un palo y escribe en él 'Judá'... toma otro palo y escribe en él 'José'... Acércalos el uno al otro, para que sean un solo palo, unidos en tu mano" (Ezequiel 37:16-17).

Rabeinu Bahía, comenta sobre Devarim 6:4:6

Un enfoque más racional de nuestra línea: todos conocemos muchos su

"Toma un palo y escribe en él 'Judá'... toma otro palo y escribe en él ' José... Acércalos el uno al otro, para que sean un solo palo, unidos en tu mano" (Ezequiel 37:16-17).

Rabeinu Bahía, comenta sobre Devarim 6:4:6

Un enfoque más racional de nuestra línea: todos conocemos muchos fenómenos tanto sobre la tierra como debajo de nuestro mundo que ejercen su influencia en nuestras vidas de una forma u otra.

Es lógico que por encima de todos estos fenómenos haya una mano que los dirige a todos.

La proliferación de los fenómenos que presenciamos debe tener su origen en una sola fuerza (**compárese con Shaar Hayijud Jovot Ha'Levavot capítulo 5**).

Así como el número 1 es el primero de una serie de números, Unidad es el primero (en términos de tiempo) de una serie de fenómenos.

Viendo que todos somos testigos de tantos y diferentes fenómenos en el universo, está bastante claro que todos ellos deben ser derivados de un fenómeno original, la Causa Última.

Aunque el nombre "uno" se aplica a muchas cosas, esta descripción es engañosa e inexacta.

Es una costumbre de la gente utilizar términos que, estrictamente hablando, se aplican sólo a un fenómeno y describir otros fenómenos como si poseyeran tales características.

Por ejemplo, incluso en la Torá encontramos que se hace referencia al Tabernáculo como **תֵּיבָה -ejad" ,uno"** (Éxodo 26,6), aunque todos sabemos que estaba compuesto de muchas partes diferentes.

La razón por la que la Torá lo describió en esa ocasión como "uno" fue que todas sus partes constituyentes habían sido unidas y colocadas en sus posiciones correctas para que el producto terminado pareciera ser "uno".

Sin embargo, el Tabernáculo estaba sujeto a ser desmantelado y a no aparecer más como una sola unidad.

Encontramos que Dios le había dicho al profeta (Ezequiel 37,16) "toma para ti 'un' árbol (o un trozo de madera)".

La expresión **תִּנְיָא** –**ejad**, en ese versículo es un nombre inapropiado ya que solo hay un fenómeno al que realmente se puede aplicar esa definición, pero el profeta lo describe como tal porque quiere representar un concepto, es decir, el símbolo de la unidad, algo indiviso.

Aunque el hombre está compuesto de 248 miembros, el conjunto de estos 248 miembros se llama "un hombre".

Incluso la materia prima de la que está hecho el hombre es un compuesto de 4 elementos; sin embargo hablamos de "carne" como si estuviera compuesta de una única materia prima.

Todos los componentes del hombre se desintegrarán al morir, lo que demuestra que lo que se consideró "uno" durante su vida no era en realidad nada de eso.

[La ciencia puede definirse como la búsqueda de la causa única original del universo. Ed.].

Incluso entre los seres celestiales, los ángeles que están hechos de una materia prima uniforme y, por lo tanto, no están sujetos a desintegración, el término **תִּנְיָא** no puede aplicarse en el verdadero significado de la palabra, ya que cada ángel es solo uno de muchos de esos ángeles, por lo que ¿Dónde está su singularidad?

Lo mismo se aplica a nuestras almas.

Aunque no es una amalgama de elementos como nuestro cuerpo, hay miles de almas, entonces, ¿cómo podría describirse verdaderamente un alma como **תִּנְיָא** -**ejad** ,verdaderamente única?

En otras palabras, ninguno de los fenómenos del universo puede describirse con precisión como **תִּנְיָא** con la excepción del Señor Di-s, quien es verdaderamente único en el sentido absoluto de la palabra.

Esto es lo que quiso decir el profeta Isaías 40,25 cuando dijo, parafraseando a Di-s:

וְאַל תִּי תְדַמְיֵנִי וְאַשְׁוֶה יְאִמְרֵי קֹדֶשׁ:

Ve-el mi tedameyuni ve-eshve yomar kadosh-

¿" ,con quién queréis compararme, con quién puedo compararme?, dice el Santo."

HABLANDO LASHON HAKODESH

De las enseñanzas de Rabbi Immanuel Bernstein y Moshé Taragin

El hebreo se denomina "lashón Hakodesh" o lengua sagrada. Generalmente, el lenguaje no tiene un significado objetivo o absoluto.

Todo idioma es simplemente una convención: palabras y significados acordados por comunidades, países o etnias.

El lenguaje, por definición, no puede ser sagrado y ciertamente no puede ser más sagrado que otros idiomas.

El hebreo es diferente. Es el idioma de Hashem, el idioma que Él empleó para crear Su mundo y revelar Su voluntad a la humanidad. Algunos, incluido el Rambam, afirmaron que existe una mitzvá formal para saber o incluso hablar hebreo.

Asimismo, muchos aplicaron las pautas de la halajá a cualquier texto escrito en hebreo, incluso sin contenido de la Torá.

Por ejemplo, algunos debaten sobre la permisibilidad de llevar cualquier texto hebreo a un ambiente sucio como un baño.

Incluso si no existe una mitzvá formal para hablar hebreo, este idioma es una puerta de entrada a un mayor acceso a la Torá.

En los últimos cuarenta años hemos experimentado una revolución literaria, ya que se han traducido al inglés enormes volúmenes de la Torá.

Esto ha transformado el estudio de la Torá, haciéndolo accesible a innumerables personas que no hablan hebreo.

Sin embargo, a pesar de lo valioso que ha sido este cambio, el encuentro directo y frontal con la Torá en su idioma original es muy superior, intelectual y espiritualmente, al estudio de las traducciones.

Además, desde un punto de vista puramente práctico, en la era de Internet, las instalaciones en hebreo brindan acceso a un vasto mundo de información de la Torá escrita solo en hebreo.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

He aquí, tus ojos ven... que es mi boca la que te habla [Gen 45.12]

Rashi explica la frase "que es mi boca la que te habla" diciendo que Yosef estaba hablando con sus hermanos en lashón hakodesh.

Este es también el enfoque de Onkelos, quien traduce: " ארי בלישנכון אנא תחלל – ארי בלישנכון – porque te estoy hablando en tu idioma".

A través de esto, Yosef buscaba verificar que efectivamente era él quien les estaba hablando.

¿Por qué la prueba?

Es sorprendente considerar que a pesar de que Yosef ya se había revelado a sus hermanos, diciendo "Yo soy Yosef, tu hermano, a quien vendiste a Mitzraim", todavía necesitaba probar que en verdad era él.

Los comentaristas explican que la razón por la que los hermanos no respondieron cuando dijo que era Yosef es en parte porque no estaban seguros de poder creerle.

Todo lo que sabían sobre este individuo es que los había estado confundiendo y atormentando desde que lo conocieron.

Tal vez conoció a Yosef algunos años atrás, escuchó la historia de cómo sus hermanos lo habían vendido y decidió atormentarlos aún más haciéndose pasar por su hermano perdido hace mucho tiempo.

Como tal, Yosef necesitaba proporcionar pruebas de que en realidad era él. Pregunta de Rambán: ¿Cuál fue la prueba?

El Rambán plantea la cuestión de cómo Yosef hablando en su idioma constituyó alguna prueba de su identidad. ¡Después de todo, seguramente era bastante común que el gobernante de un país estuviera versado en los idiomas de las regiones cercanas!

Curiosamente, según algunos comentaristas, la prueba no provino del hecho de que Yosef sabía hablar su idioma, sino de lo que sucedió cuando lo hizo.

Habiendo crecido con Yosef, todo lo que los hermanos realmente necesitaban escuchar era el sonido de su voz, porque cada persona habla de una manera distintiva que es reconocible para aquellos que están familiarizados con ellos. Sin embargo, mientras Yosef hablaba egipcio, idioma que los hermanos no entendían, no podían reconocer que era él quien hablaba.

Sin embargo, tan pronto como volvió al hebreo, su lengua materna, los hermanos pudieron reconocer que era él. [Radak]

Hebreo y Lashón Hakodesh

Otros, sin embargo, entienden que la prueba de hecho provino del hecho de que Yosef conocía su idioma.

La premisa detrás de la pregunta del Rambán, que afirma explícitamente, es que lashón Hakodesh era el idioma hablado por la gente de Canaán, es decir, el hebreo.

Por lo tanto, el solo hecho de que supiera hebreo no era prueba de su identidad.

De hecho, podemos agregar que el intérprete mencionado en la parashá de la semana pasada,[42.23] que transmitió sus palabras a Yosef, claramente hablaba su idioma, ¡pero no concluyeron que debía estar relacionado con ellos!

Sin embargo, uno de los comentaristas clásicos de Rashí, Najalat Yaakov, señala que las fuentes en Jazal parecen indicar lo contrario.

La Guemará [Sotá 36b] relata cómo, como parte de la reunión de Yosef con Faraón para interpretar sus sueños, Faraón comenzó a conversar con Yosef en cada uno de los setenta idiomas conocidos en ese momento.

Yosef, a quien el ángel Gavriel le había enseñado estos idiomas la noche anterior, pudo responder en todos estos idiomas, por lo que comenzó a hablarle a Faraón en Lashón Hakodesh, que Faraón no entendió.

Esto dio como resultado que Faraón hiciera que Yosef hiciera un juramento de que nunca revelaría que ese era un idioma que Faraón no hablaba.

Esto indica claramente que Lashón Hakodesh es distinto del idioma que se hablaba en el país vecino de Canaán, y solo lo conocían Yaakov y su familia.

Por lo tanto, cuando Yosef habló con sus hermanos en lashón Hakodesh, en verdad fue una prueba de que era él.

Es más notable a este respecto que cuando Rashi describe el papel del traductor entre Yosef y los hermanos,[42.23] dice que los hermanos le hablaron en "לשון עברי – hebreo", que luego tradujo a Yosef al egipcio. Solo cuando Yosef busca verificar su identidad con sus hermanos, Rashí dice que les habló en "לשון הקודש - la lengua sagrada".

Esto confirma además que Rashí ve el hebreo y Lashón Hakodesh como dos idiomas separados.

Esto nos deja ahora con la interesante cuestión de la relación entre estos dos lenguajes.

¿Son simplemente dos idiomas completamente diferentes? Si es así, entonces el idioma que llamamos hebreo, que está claramente asociado con el lashón Hakodesh de la Torá, no tiene conexión con el lashón ivri al que se refiere Rashi.

Esto confirma además que Rashí ve el hebreo y Lashón Hakodesh como dos idiomas separados.

Esto nos deja ahora con la interesante cuestión de la relación entre estos dos lenguajes.

¿Son simplemente dos idiomas completamente diferentes? Si es así, entonces el idioma que llamamos hebreo, que está claramente asociado con el lashón Hakodesh de la Torá, no tiene conexión con el lashón ivri al que se refiere Rashi.

¿Quién puede hablar Lashón Hakodesh?

Sin embargo, lo que hace que la situación sea más desconcertante es que la Guemará afirma que Faraón no solo no entendió a Yosef cuando le habló en Lashón Hakodesh, sino que no pudo aprenderlo de Yosef, por lo tanto, recurrió a jurar a Yosef en secreto.

Habiendo dominado los setenta idiomas principales del mundo, ¿por qué Faraón no podría aprender lashón Hakodesh? ¡Seguramente, valdría la pena el esfuerzo que permanecer en deuda con Yosef!

A esto, el Jasam Sofer responde que para hablar lashón Hakodesh, la persona misma necesita poseer kedushá. Como tal, el faraón, que carecía de kedushá, no podía aprender a hablarlo.

Esta respuesta en sí es igualmente desconcertante.

Si lashón hakodesh es simplemente otro idioma, esencialmente sinónimo de lo que llamamos hebreo, ¿por qué no se puede hablar sin kedushá? ¿Nadie ha aprendido nunca a hablar hebreo sin antes alcanzar un estado de santidad? Aparentemente, lashón hakodesh es más que un conjunto de palabras y reglas gramaticales que las acompañan.

Es la habilidad de usar palabras de una manera que compacta capas de significado en un mínimo de expresión, hasta cierto punto, como lo hace la Torá.

Eso es algo que uno no puede hacer sin kedushá; algo que Faraón sabía lo suficiente como para darse cuenta.



De acuerdo con esto, las palabras mismas que usa lashón Hakodesh de esta manera especial bien pueden ser palabras de lashón ivri, y usarlas en una forma más mundana puede ser simplemente lo que llamamos hablar hebreo.

LA HISTORIA DE SERAJ, NIETA DE YACOV

De las enseñanzas de Rabbi Menachem Posner

Seraj se la menciona solo dos veces por su nombre en las Escrituras

Por ejemplo, si bien nos dicen los nombres de 12 de los hijos de Jacob, solo conocemos el nombre de una hija, Dina.

Pasando a la siguiente generación, en el recuento de las 70 almas que descendieron a Egipto con Jacob, solo se menciona una nieta:

“Y los hijos de Aser ... y Serach, su hermana” **Gen. 46:17**

Al contar la población de las familias preparadas para ingresar a Tierra Santa 250 años después, encontramos en medio del censo densamente masculino: “Y la hija de Aser: Seraj” **Num. 26:46**

Ella no fue adoptada

Existe una tradición de que SeraJ no era la hija biológica de Asher.

Más bien, llegó a la familia de Jacob cuando era niña cuando su madre se casó con Aser.

Esto explica por qué Génesis la identifica como la hermana de los hijos de Aser, y no simplemente como su hija. Esto también explicaría lo que está haciendo en las listas genealógicas en primer lugar.

Como su padre biológico no dejó herederos varones, ella heredó sus posesiones, lo que le dio poder e influencia que pocas mujeres tenían en esos días. **Ramban sobre Num. 26:46**

Cabe señalar que este enfoque es cuestionado, ya que no concuerda con la lectura directa del versículo.

Allí ella se cuenta entre los que “brotaron de los lomos de Jacob” **Haketav Vehakabalah, [Genesis 46:17..](#)**



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Es más conocida por decirle a Jacob que José todavía estaba vivo. Jacob había creído durante mucho tiempo que su amado hijo, José, estaba muerto.

Cuando los hermanos de José lo encontraron sano y salvo en Egipto, temieron que darle la noticia a su padre fuera un shock y pusiera en peligro su salud.

¿Qué hicieron? Le pidieron a Seraj que le diera la noticia con amabilidad. **Targum sobre [Genesis 46:17](#)**.

¿Cómo lo hizo?

Según una tradición, esperó hasta que él comenzó a orar y luego comenzó a decir la siguiente rima:

¿Está José vivo en Egipto (האם יוסף חי במצרים)?

Con niños de rodillas (עם ילדים על הברכיים)

¿Menasés y Efraín (מנשה ואפרים)?

Mientras oraba, todavía no podía creer que fuera verdad.

Sin embargo, una vez que terminó y vio los carros que José había enviado, finalmente se convenció de que su hijo estaba vivo. **Midrash Hagadol 48:26**.

Según el relato más popular de este incidente, se nos dice que ella compartió la noticia mientras tocaba un arpa. **Sefer Hayashar, Vayigash, s.v. Vehakol**.

“Y cuando José terminó de darles sus órdenes, se volvió y volvió a Egipto, y los hijos de Jacob fueron a la tierra de Canaán, con gozo y felicidad a su padre.

Y cuando llegaron a los límites del país, se dijeron unos a otros:

¿Qué haremos para llevar este asunto ante nuestro padre? Porque si se lo contamos de repente y se lo contamos todo, se asombrará mucho de nuestras palabras y se negará a escucharnos.

Y cuando continuaron hasta llegar a sus casas, se encontraron con Seraj que venía hacia ellos, y la doncella era sumamente hermosa y sabia, y una hábil tocadora del arpa; y la llamaron y ella se acercó a ellos y los besó.

Y la tomaron y le dieron un arpa, diciéndole:

Vete, te rogamos, ante nuestro padre y siéntate delante de él, toca este arpa y háblale conforme a estas palabras.

Y le instruyeron acerca de lo que tenía que decir, y ella se apresuró a ir a Jacob y se sentó delante de él.

Y cantaba y tocaba bellamente el arpa, y cantaba con la dulzura de su voz:
José mi tío está vivo y reina sobre toda la tierra de Egipto; Él no está muerto.
Y a menudo repetía estas palabras.

Y Jacob escuchó sus palabras y le agradó mucho, y cuando la escuchó cantar dos y tres veces, el corazón de Jacob se llenó de gozo, a través de la dulzura de su voz, y el espíritu de Dios se apoderó de él, y sabía que todas sus palabras eran ciertas.

Y Jacob bendijo a Seraj por cantar estas palabras delante de él, y dijo: Hija mía, que la muerte nunca prevalezca contra ti para siempre, porque has injuriado mi espíritu, solo repite esta canción una vez más ante mí, porque me has causado alegría con tus palabras.

Y ella cantó una vez más las mismas palabras y Jacob escuchó, y se complació y se regocijó, y el espíritu de Dios se apoderó de él.

Y mientras él todavía estaba hablando con ella, sus hijos vinieron delante de él con caballos y carros y vestidos reales y sirvientes corriendo delante de ellos.

Y Jacob se levantó y fue a recibirlos, y vio a sus hijos vestidos con ropas reales y todas las cosas buenas que José les envió.

Y le dijeron: Sé consciente de que nuestro hermano José vive y que gobierna sobre toda la tierra de Egipto, y que él nos ha dicho todo lo que te hemos dicho.

Y Jacob escuchó todas las palabras de sus hijos y su corazón se desmayó, porque no les creyó, hasta que vio todo lo que José les había dado y todo lo que José les había enviado con ellos, y todas las señales de las que había hablado a ellos.

Y desempacaron todas las cosas delante de él, y mostraron todo lo que José había enviado, y dieron a cada uno de ellos lo que José le había enviado.

Y Jacob supo que habían dicho la verdad, y Jacob se regocijó mucho a causa de su hijo.
Y él dijo: Basta, José, mi hijo, aún vive. Iré a verlo antes de morir.

Y sus hijos le contaron todo lo que les había sucedido, y Jacob dijo: Descenderé a Egipto para ver a mi hijo y a mis hijos.

Y se levantó Jacob, se vistió con las ropas que José le había enviado.

Se puso un turbante sobre la cabeza que José le había enviado después de haberse lavado y afeitado.

Y todos los hombres de la casa de Jacob y sus mujeres se vistieron con las cosas que José les había enviado.

Y se regocijaron mucho a causa de José de que todavía estaba vivo y de que era el gobernante de Egipto.

Y todos los habitantes de Canaán oyeron la noticia, y vinieron y se regocijaron con Jacob a causa de que José aún estaba vivo.

Y Jacob les preparó una fiesta de tres días, y todos los reyes de Canaán y todos los grandes de la tierra comieron y bebieron y se regocijaron en la casa de Jacob.

Varios relatos del Midrash nos dicen que Seraj fue uno de los pocos que vivieron durante todo el exilio egipcio. **Ramban**

Por lo tanto, cuando Moisés vino y declaró que había sido elegido por Di-s para sacar al pueblo de Egipto, consultaron con Seraj para ver si sus palabras reflejaban el "secreto de la redención, ella había escuchado de su padre, Asher, quien las había escuchado de su padre, Jacob".

Ella identificó la tumba sumergida de José

Cuando llegó el momento de que Moisés se llevara los restos de José a la salida de Egipto, fue Seraj quien lo guió hasta el fondo del río Nilo. **Talmud, Sotáh 13a; Mejiltá, introducción a Beshalaj.**

Ella era la mujer sabia de Avel

Leemos en el Libro de Samuel II, 20. acerca de un hombre llamado Sheva ben Bicri que trató de organizar un levantamiento contra el rey David y luego se refugió en la ciudad de Avel.

Al ver que toda la ciudad estaba en peligro, una mujer sabia abandonó valientemente las murallas de la ciudad y negoció un trato con Yoav, el general de David.

¿Quién era esta mujer? Según fuentes antiguas, ella no era otra que Seraj, hija de Aser". **Rashi a II Samuel 20:18, citando Génesis Rabá 94: 9.**

Ella nunca "murió"

De hecho, ella nunca murió en el sentido convencional de la palabra.

Debido al servicio que le brindó a su abuelo, mereció entrar en el Jardín del Edén mientras aún estaba viva. **Targum a Génesis 46:17. Según Séfer Hayashar, citado anteriormente, Jacob la bendijo diciéndole que nunca moriría.**

El Zohar describe cuatro cámaras, cada una de las cuales está presidida por una mujer justa. En cuanto a la cámara de Seraj, leemos cómo saluda a la forma luminosa de Joseph tres veces al día y se regocija por el papel que desempeñó al reunirlo con su padre.

Luego dirige a las mujeres a alabar a Di-s y estudiar la Torá. **Zohar III 167b.**

Su tumba está en Irán

Entre los judíos de Irán, hay un cementerio especial en Lenjan (provincia de Isfahán) donde se dice que están enterrados los restos de Seraj.

Según la tradición, en los días de Abbas I de Persia (1571 - 1629), la salvación de la comunidad judía se produjo a través de un incidente que sucedió allí.

El lugar tiene una sinagoga y una vez fue visitado con frecuencia por judíos de todas partes.

UN TZADIK SE NIEGA A SI MISMO POR OTROS

Nos cuenta la Torah del tremendo y emocionante diálogo que sostienen dos supuestos desconocidos, que a la sazón se vienen a reconocer más tarde como hermanos, el uno que por años ha sido considerado perdido o muerto y el otro que en medio de la tragedia ocasionada por los celos y el odio entre hermanos, causó que en medio de la pena que debía soportar el más joven, abogó porque no fuera muerto sino que fuera vendido a extranjeros.

Estos fueron, Yosef, el hijo de Rajel, la amada de Yacob, y Yehudá, el cuarto hijo de Leah, la primera esposa del patriarca.

Vayigash elav Yehudah vayomer bi adoni yedaber-na avdeja davar be'ozney adoni ve'al-yijar apja be'avdeja ki kamoja keFar'oh.

ויגש אליו יהודה ויאמר בי אדני ידבר-נא עבדך דבר באזני אדני ואל-יגר אפך בעבדך
כי כמוך קפורה

Y Judá se llegó a él y dijo: Ruego, mi señor, que pueda hablar tu siervo una palabra en presencia de mi señor, y no se encienda tu ira contra tu siervo; porque tú eres igual al Faraón.

Kedushat Leví trae un fascinante comentario sobre este dramático momento.

Elaborada por el Rabí Levi Itzjak de Berditchev (1740 – 1809) Esta obra fue compuesta en Berdychiv, Ucrania (c. 1772 - c. 1798). Uno de los clásicos jasídicos, supuestamente dotado de una santidad especial debido a la famosa rectitud del autor.

Génesis 44,18. Al leer esta introducción de la súplica de Yehudá, recordamos una declaración en el Talmud Moed katán 16, al citar Samuel II 23,3. [Lo siguiente está mal citado en las versiones hebreas de varias ediciones, y no se da ninguna fuente bíblica. Ed.]

אמר אלוקי; אמר אלוקי . ישראל לי דבר צור ישראל מושל באדם צדיק מושל יראת אלוקים
Amar Elohe Yisrael li diber tzur Yisrael moshel ba-adam tzadik moshel yirat Elokim.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

“El Di-s de Israel dijo: ‘Con respecto a Mí, la Roca de Israel: “sé gobernante sobre la humanidad; sé justo, sé un gobernante que practica el temor del Señor”.

El Talmud comprende la pregunta retórica tácita de Di-s en cuanto a quién lo "gobierna" a Él, respondiendo que el justo lo hace cuando puede aplastar los decretos emitidos por Di-s.

Este también parece ser el significado del versículo (salmos 48,5) כי הנה המלכים נועדו - **ki hinéh hamelajim no-adu**- "ver a los reyes unir fuerzas" (lucharon unos contra otros) citado por el Zohar I, 206.

Los "reyes" en nuestro verso se entienden como José y Yehudah respectivamente; José se llama allí קדוש ברוך - **kadosh baruj**-, mientras que Yehudah se llama כנסת ישראל - **keneset Yisrael**-, "el alma colectiva del pueblo judío".

En nuestro versículo, la Torá describe la confrontación a nivel espiritual del alma colectiva del pueblo judío y el gobernante individual representado por José.

El alma colectiva del pueblo judío, Yehudáh, se enfrenta a Di-s representado por José.

Esta alma colectiva del pueblo judío busca revocar un malvado decreto emitido por Di-s mediante la oración (sobre la detención de Binyamin en Egipto como esclavo).

Cuando los tzadikim, es decir, personas que normalmente se contentan con vivir de acuerdo con los estrictos estándares del atributo de Justicia, recurren a una apelación al atributo de Misericordia, lo hacen cuando abogan en nombre de otros.

De ahí que Yehudah preficie sus palabras con la palabra בִּי -**bi**-, una apelación no a la justicia sino a hacer algo más allá de la justicia.

Estos tzadikim se esfuerzan por no crear la impresión de que han rebajado sus normas con respecto a su propia conducta.

La categoría de tzadikim a quienes se atribuye tal poder de aplastar los decretos de Di-s son los que se relacionan con Di-s desde el punto de vista de אֵין -**ein**-, "nada" [explicado por el autor como una negación de “Yo”, la propia dignidad de uno, opuesta a Hashem.]

Esta negación total de uno mismo es recompensada por Dios cuando interceden en nombre de otros en un esfuerzo por aplastar o suavizar un decreto negativo.

Los sabios, (introducción al Zohar 10,) al comentar sobre Jeremías 10,7 **כי בכל חכמי הגוים ובכל מלכותם מאין כמוך –ki bekol hajme hagoyim ubekol malkutan me-ein kamoja-**, “porque entre todos los sabios de las naciones gentiles y entre todos sus reyes no hay ninguno comparable a ti”, la implicación es que “pero entre los israelitas” hay alguien comparable a ti.

Cuando el profeta Elías y el profeta Eliseo revivieron a los muertos, esto se consideró como una prueba de que los **חכמי ישראל –jajamei Yisrael-**, los sabios de Israel, pueden realizar actos que solo Dios puede realizar.

Cuando los justos logran aplastar los decretos de Dios que estaban destinados a matar a las víctimas, ellos también se comparan con Dios por el mismo criterio, es decir, reviven a los que estaban "muertos", si no fuera por las oraciones de los justos.

Se percibe que Dios concede o niega la vida de la misma manera que proporciona lluvia, sin la cual no sobreviviríamos por mucho tiempo; las oraciones de los justos pidiendo lluvia, cuando se conceden, obtienen exactamente el mismo resultado.

Según los escritos del Ari'z'al, el "atributo" **אין –ein-** se describe en el alfabeto hebreo en las Sagradas Escrituras como la letra **כ caf-**, mientras que el "atributo" **יראה –yirah-**, "asombro y reverencia" está representado por la letra **י –yud-**.

La palabra **כי –ki-** en el versículo de Jeremías citado en el párrafo anterior, por lo tanto, alude a esta cualidad de **אין ein-**, negación total del yo, que caracteriza a algunos de nuestros tzadikim en su relación con Di-s, y en su Servicio de Él, cuando niegan completamente su ego, o "yo".

Esta misma negación de uno mismo, la aniquilación del ego de uno, es capaz de resultar en un grado proporcional de **התגלות hategalut H'-**, "revelación" de aspectos de la esencia de Di-s.

Cuando Yehudah describió a José como **כ- פרעה –ki-faróh-**, donde la **כ** simboliza esta negación del yo que se encuentra en el gobernante más exaltado, (que ya no necesita impresionar a sus compañeros con su "superioridad"), que puede revelar por tanto una virtud diferente, la revelación de un atributo superior al de la Justicia, el atributo de la Misericordia.

El Engaño de las Malas Traducciones

Quién es el Dios Fuerte, el Padre Eterno?

Dialogos del Rabbai Moshe y el Talmid Akiva



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

RABBAI MOSHE: .-Nos encontramos con un período de fiestas muy especial y significativo para toda la humanidad como lo es la Navidad para los cristianos y muy especialmente nuestra fiesta de Januká para todo el pueblo Judío, aunque los descendientes de Cush -el pueblo de color- también están esforzándose en establecer su fiesta de Kwanza a la que también le añadieron una menorá. Pero hoy quiero, mi querido Akiva que nos detengamos en la figura del cristianismo y aún de la mayoría de los que dicen ser Judíos Mesiánicos , en donde el centro de toda adoración la relacionan con Jesús el Cristo como Dios o mejor visto como el Niño Dios, toda vez que consideran a Cristo como a Dios mismo.

AKIVA:.- Entiendo que es para los cristianos la tercera persona de su trinidad y para los Judíos Mesiánicos la tercera persona de su triunidad. No es así Rabbai Moshe?

RABBAI MOSHE: .- Así es, mi pequeño talmid. Y dicha herejía, la de considerar a Cristo como Dios tiene su origen en la mala interpretación de las Sagradas Escrituras Judías. Todos ellos basan su fe en dicha divinidad en las palabras que Yeshayahu HaNavi -el profeta Isaías- escribió en tiempos pasados. Veamos un somero análisis de dicha Escritura vista por los idólatras:

En muchos tratados bíblicos adornan pasajes Escriturales con un niño bien lindo con ojitos azules, todo gordito y bien alimentado con sus piernitas entrelazadas y sus manitas abiertas simbolizando al "Niño Dios" al cual todos los niños le piden regalos para la época de Navidad. Aunque hoy en la mayoría del mundo occidental anglo sajón cambió al niño por Papa Noel o Santa Claus. Dicho tratado lo enfocan hacia la Escritura de Yeshayahu, como ya te dije en el Capítulo 9 verso 6 al 7.

\$
REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

De acuerdo a la versión de los monjes católicos Casiodoro Reina y Cipriano de Valera, españoles ellos, así como la versión anglo sajona de King James, esta dice:

"Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombre; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de J de los ejércitos hará esto"

AKIVA:- Creo que la ha traducido al pie de la letra para que no haya malas interpretaciones, no es así Rabbai?

RABBAI MOSHE:- Así es mi talmid Akiva. Eso es lo que reza en dichas versiones por lo que el lector desapercibido entiende, como es natural, que a la persona a la que se refieren es a Jesús el Cristo dándole a él el carácter de Admirable, de Consejero, de Dios Fuerte, de Padre Eterno y de Príncipe de Paz. Por lo tanto, no nos quedaría ninguna duda de que el profeta al referirse al mesías lo refiere como a Dios mismo y entonces tendríamos que creer en la tercera persona de la trinidad o de la triunidad.

AKIVA:- Realmente es lo que ha creído todo el mundo y no se les culpa por creer lo que les han dicho o sí se les debe culpar?

RABBAI MOSHE: .-Las Escrituras nos enseñan: "Mi Pueblo fue destruido porque le faltó el conocimiento", dice el profeta Hoshea; pero el conocimiento a que se refiere el profeta es al conocimiento de la Sagrada Torah, no al conocimiento de lo que el mundo conoce como Nuevo Testamento.

Y por este pecado todos seríamos culpables si no vamos a las Sagradas Escrituras originales e indagamos si lo que nos están diciendo es cierto o falso.

Pero resulta a todas estas, que lo que se le ha dicho a la humanidad respecto de estos versículos del profeta Yeshayahu es completamente falso!

Por las Sagradas Escrituras en su original hebreo dice claramente:

"Ki yeled yulad lanu ben nitanlanu vatejí hamisraj al shikemo Vayikraj shemo pele yoetz el gibur abi ad Shar Shalom..."

Textualmente dice en español:

"Porque un niño nos ha nacido para nosotros

un hijo nos ha sido dado

y el dominio reposará sobre sus hombros;

el Admirable Consejero, el Dios Todopoderoso,

el Padre Eterno, llamará su nombre Sar Shalom (Príncipe de Paz..."

Como observamos, las Sagradas Escrituras nos anuncian que un niño y un hijo nos ha sido dado y que el dominio reposará sobre sus hombros; pero NO es que diga que a este niño se le llamará Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, sino todo lo contrario, que nuestro Creador, Hashem, El Eterno, quien es el Admirable Consejero, quien es el D-os Todopoderoso y quien es el Padre Eterno, llamará a este niño Sar Shalom.

Los atributos anteriores son dados por el profeta a D-os nuestro Creador, no al hijo que iría nacer.

A este niño, Hashem le pondrá por nombre Príncipe de Paz.

Pero en nada el profeta dijo que este niño sería D-os mismo o Padre Eterno.

Por otro lado, aunque el Judaísmo dice que este niño se refiere al Rey Ezequías, hijo de Ajaz, yo personalmente difiero de ese concepto, toda vez que el dominio de que habla el profeta que descansará sobre sus hombres no fue por siempre.

Si recordamos, el Rey Ezequías pecó al permitir que su corazón se enalteciera y los Sirios entraran a su palacio y conocieran todos sus secretos, además, entregó todo el oro que había en el Santo Templo lo que le costó la reprimenda del Profeta Isaías y su consecuencia de no vivir por muchos años.

Ezequías reinó por 29 años en Jerusalén y murió a los 54 años de edad.

Además, recordamos que el Rey Ezequías acudió al profeta para que el Eterno Padre le extendiera sus días y no muriera de una penosa enfermedad que, tan pronto y por dicha intercesión vivió por 15 años más.

Por lo tanto, esta profecía no se puede atribuir a dicho Rey Ezequías, ni tampoco la podemos atribuir a Jesús el Cristo de los cristianos ya que es considerado Dios mismo.



"Y Yehuda se acercó" (44-18)

Dos mundos: Yehuda y Yosef. El mundo revelado y el mundo oculto, Yehuda empieza el linaje del Rey David, la majestad revelada del Pueblo de Israel, clara y aparente, que todo el mundo puede ver. Yosef es la majestad oculta. Yosef reconoce a sus hermanos pero sus hermanos no le reconocen. El es la chispa oculta que alumbró el Exilio, en todos los Egipto de nuestra historia. Es la vela que nunca se apaga, la llama eterna. Aunque exteriormente Yosef parezca el Gobernador de una Nación gentil, por dentro, está el resplandor de su judaísmo, y tiene gravado en su corazón nuestra santa lengua. Está imbuido de santidad a pesar de habitar en medio de la bajeza de un mundo hostil. Yehuda acercándose a Yosef. Majestad revelada acercándose a Majestad oculta. Yosef es como las aguas de un pozo profundo, ocultas, selladas con una gran piedra. Selladas por las ligaduras del mundo físico y sus preocupaciones. Yehuda. Es como la vasija que va a dentro las profundidades del pozo y saca de él agua pura.

Yehuda revela a Yosef para beneficiarse de él.

"Y Yehuda se acerca a Yosef"

El encuentro de dos mundos. Prefigurando la redención final. Yosef llorando al reunirse con sus hermanos.

Cuando lloramos por Israel, lloramos por todos nuestros hermanos que todavía están en Egipto, cuando lloramos por todo el odio y la violencia, debemos recordar que tal como Yosef se reveló a sus hermanos con lágrimas en los ojos, así también nuestra redención final llegará con lágrimas. Solo así, El Mesías, descendiente del Rey David, que es a su vez descendiente de Yehuda, gobernará en majestad revelada, con la cabeza alta, para que todos puedan verle.

(Basado en Rabí Shlomo Yosef Zevin, L'Torah Ul'Moadin

Al Faraón y a sus siervos...45:16

Cuando se anunció en casa del Faraón que los hermanos de José habían venido, se alegraron el Faraón y la gente de su corte, pues hasta entonces la posición de José era la de un esclavo que se convirtió en virrey; pero con la llegada de los otros hijos de Jacob se disiparon todas las dudas sobre su origen, y fue más respetado y considerado.

Yo Soy Dios, el Dios de tu padre

Dios de tu padre

Con la noticia de que José estaba vivo se le reavivó el espíritu a Jacob (capítulo 45, 27), y en seguida Dios se le apareció en la visión de la noche.

Cuando alguien está triste, la inspiración y la profecía se apartan de él.

Es interesante el caso del profeta Eliseo, que estando malhumorado por causa del rey Yoram (2 de Reyes 3, 14) llamó a un tañedor para que le alegrara con su música. Y cuando éste comenzó a tocar, vino el espíritu de la profecía sobre Eliseo.

José y Benjamín...46:19

"Siete veces cae el justo y se vuelve a levantar" (proverbios 24, 16).

Este versículo hace alusión a Jacob, que tuvo siete angustias y de todas escapó. Ellas son: Esaú, Laván, el ángel contra el cual luchó, Diná, José, Simón y Benjamín (Baal Haturim capítulo 46, 2). "Si deseas la vida, soporta los sufrimientos" (Midrash 'Tehilím 16).

Las Casas de Estudio – Beit Midrash

Y Jacob envió a Yehudá delante de sí hasta José, para que éste le indicara el lugar destinado para él en Góshen, y ellos vinieron a la tierra de Góshen. 46:28

En Goshén

Según el Midrash, Jacob envió a Judá para preparar un lugar destinado al estudio, o sea una escuela. En todo lugar adonde los judíos emigraban, su primera preocupación era la de fundar casas de estudio.

Abominación y Divinidad

Y Jacob envió a Yehudá delante de sí hasta José, para que éste le indicara el lugar, y ellos vinieron a la tierra de Góshen. 46:34

Todo pastor de rebaño

El exegeta Sifté Jajamin, intérprete de las palabras del exegeta Rashí, traduce la palabra abominación como divinidad, y comenta este versículo de la siguiente manera: Los egipcios manifestaban gran respeto a los pastores, a quienes consideraban como seres divinos.

Esta es la causa por la cual el Faraón les hizo establecerse en la tierra de Goshén, considerada como la mejor de Egipto (verso 6). El Faraón hizo que se estableciese allí la familia de Jacob, y nombró a los más destacados entre sus miembros mayores de los pastores del ganado real, en señal de gratitud por los servicios de José.

Comentario a la Haftará

"Habla a ellos: Así ha dicho Hashem-Elokim: He aquí que Yo voy a tomar las tablas de madera de Yosef- que está en la mano de Efraím y las Tribus de Israel, sus aliados -y pondré a ellos sobre ella con la Tribu de Yehudá y los haré en una sola tabla de madera, y serán una sola en Mi mano" (Yejezquel 37:19-20)

A través de los siglos de exilio, el ojo del profeta ve al Pueblo Judío todavía dividido en los dos reinados antagónicos de Yehudá y Efraím. La marca de Efraím-Israel es el nihilismo religioso, fanática enemistad hacia todo punto de vista específicamente Judío, y tolerancia indiscriminada a todo punto de vista no religioso Judío.

El otro reinado - el de Yehudá-Israel - no puede escapar el reproche de elegir que mitzvot serán cumplidas, y el cumplimiento más o menos mecánico de las que son cumplidas. Cuando estas dos partes destruidas del Pueblo Judío vayan a unirse otra vez, no será un triste acuerdo "asesinar" a la Torá, con Efraím-Israel haciendo concesiones superficiales al derecho de producir un "Estilo-Kasher" de comida **glatt teref (estrictamente no Kasher)** por un lado, mientras que Yehudá-Israel - los "ultra-ortodoxos fanáticos"(como los ve Efraím-Israel) - "moderando" sus demandas para acoplarse al "mundo moderno". Sino que, Dios promete que ambos serán refinados y purificados, asegurando la ayuda para alcanzar esta pureza, y estas **dos tablas de madera** se convertirán en **una en Mi mano**.

Adaptado de Rabí Mendel Hirsch

Dos trozos de un mismo bloque

Una profecía se vuelve irreversible cuando es reforzada por una acción simbólica.

En la Haftará de esta semana, el profeta Yejezquel predice que cuando llegue la redención final, las dos partes del Pueblo Judío, simbolizadas por Yehuda y Yosef, serán reunidos como dos trozos de un mismo bloque.

Hashem le dice a Yejezquel "Únelas para que parezcan un solo trozo. Serán una en tus manos" (37:17) Nada parece más separado que dos bloques de madera, pero finalmente estos dos bloques se convertirán en uno. Sabemos que solo Hashem puede hacer el milagro de unir dos cosas separadas, pero si queremos tener el mérito suficiente para que Dios haga este milagro, y acelere la venida del Mesías, debemos "parecer uno", debemos estar unidos y no odiarnos unos a otros sin razón. La redención es algo inevitable, va a llegar, pero está en nuestras manos el que llegue hoy o que se atrase.

(Basado en el Midrash dice)

Promesas de Hashem

Vedaber aleyhem koh-amar Adonay Elohim hineh ani loke'aj et-beney Yisrael mibeyn hagoyim asher haleju-sham vekibatsti otam misaviv veheveti otam el-admatam. Yejezquel 37:21. Así dice el Eterno Dios: He aquí que Yo tomaré a los hijos de Israel de entre las naciones adonde se han ido, y los recogeré de todas partes y los introduciré a su propia tierra.